



Agua y transformación sostenible de las empresas en la Unión Europea. Una aproximación al concepto de water positive que supera fronteras

Water and sustainable business transformation in the European Union. An overview of the water positive concept that goes beyond borders



**Alejandro Sturniolo**

H2O Innovation

**Eduardo Orteu**

Gomez Acebo y Pombo Abogados Water Positive Think Tank

El interés de las compañías por el agua ha crecido y lo ha hecho de manera significativa en los últimos años. Este interés va más allá de los compromisos corporativos con la Agenda 2030 de Naciones Unidas y el ODS 6. Por una parte guarda relación con los impactos negativos del cambio climático sobre el agua y la amenaza real de fallos en la garantía de suministro; con el aumento de las exigencias regulatorias para la protección de los recursos hídricos y las nuevas obligaciones que condicionan el acceso a los recursos disponibles o imponen mayores exigencias en el tratamiento de las aguas; o con la inclusión del factor agua en la regulación ESG para que los reportes de sostenibilidad de las empresas y la divulgación por parte de los actores del mercado financiero muestren información comparable de sostenibilidad en materia de agua, tanto en relación con sus impactos medioambientales como respecto de los riesgos asociados para la compañía asociados a esos impactos.

The interest of businesses in water has grown significantly in recent years and goes beyond corporate commitments to the United Nations 2030 Agenda and SDG 6. On the one hand, it is related to the negative impacts of climate change on water and the real threat of failures in guaranteeing supply. This is reflected in more stringent regulatory requirements for the protection of water resources, new obligations that condition access to available resources or impose greater demands on water treatment, and the inclusion of the issue of water in ESG regulations. The latter means that corporate sustainability reports and disclosure by actors in the financial market must show comparable sustainability information on water, both in relation to the environmental impacts of companies and the risks for them associated with those impacts.

This growing corporate interest is also related to new business opportunities arising from the need



Pero ese interés también guarda relación, por otra parte, con las nuevas oportunidades de negocio que nacen de la necesidad de adecuar la gestión de los recursos hídricos a ese nuevo marco regulador y a los impactos del cambio climático sobre el agua en el actual escenario de sequía, y a las inversiones necesarias para el desarrollo o reposición de infraestructuras físicas y tecnológicas en el sector del agua.

Este proceso transformativo hacia el uso sostenible del agua y hacia la gestión adaptativa de los riesgos climáticos asociados a los recursos hídricos y al reto de la seguridad en el suministro viene marcado en Europa, desde el punto de vista regulatorio, por las directrices del Pacto Verde de la UE y las obligaciones ESG; desde el punto de vista de la inversión por los retos y oportunidades para financiar la adaptación o construcción de nuevas infraestructuras físicas y tecnológicas en el ciclo del agua; y desde el punto de vista de la adaptación al cambio climático por el impulso de la economía circular en el ciclo del agua y la imperiosa necesidad de incrementar la oferta de agua mediante el empleo de recursos no convencionales como la desalación y la reutilización para atender no solo las demandas tradicionales de abastecimiento urbano y regadío sino también para asegurar el suministro a la industria y para satisfacer las demandas existentes y futuras del sistema de producción energético.

Elemento capital de la transformación sostenible de los usos del agua y de refuerzo de la resiliencia frente a la escasez, lo constituye el impulso de la reutilización de las aguas residuales (actividad ahora alineada con la Taxonomía europea de finanzas sostenibles), sin duda la principal línea de trabajo del Pacto Verde por llevar al ámbito del agua la economía circular.

La revisión de la Directiva 91/271, sobre el tratamiento de las aguas residuales, con sus nuevos y más exigente requisitos de depuración -mayores aun para el agua de boca por exigencia de la Directiva 2020/2184 relativa a la calidad de las aguas destinadas al consumo humano- es una herramienta regulatoria clave para avanzar en la mejora de la calidad de las aguas y en la consecución de los objetivos ambientales del Pacto verde. Pero además supone un apoyo indirecto a la economía circular en el sector del agua no solo por cuanto extiende los tratamientos terciarios a nuevas estaciones depuradoras y fomenta la valorización material y energética de los residuos de estas plantas de tratamiento, sino porque además instaura un nuevo régimen de responsabilidad ampliada del productor (RAP) para la industria farmacéutica y la cosmética que les obligará a asumir los

to adapt water resources management to this new regulatory framework and the impacts of climate change on water in the current drought scenario, and to the investments required for the development or renewal of physical and technological infrastructures in the water sector.

This transformative process towards sustainable water use and adaptive management of climate risks associated with water resources and the challenge of security of supply is governed in Europe, from the regulatory point of view, by EU Green Deal guidelines and ESG obligations. From the investment perspective, it is conditioned by the challenges and opportunities for financing the adaptation or construction of new physical and technological infrastructures associated with the integrated urban water cycle. And from the point of view of adaptation to climate change, the transformative process is influenced by the promotion of the circular economy in the water cycle along with the imperative need to increase water supply through the use of non-conventional resources such as desalination and reuse. These alternative resources are needed not only to meet the traditional demands of urban supply and irrigation, but also to ensure supply to industry and to meet current and future demand associated with energy production.

The promotion of wastewater reuse (an activity now aligned with the European Taxonomy for sustainable finance) constitutes a major pillar in the sustainable transformation of water uses and in strengthening resilience to address scarcity. Water reuse is unquestionably the key area of work associated with the Green Deal target of bringing the circular economy to the water sector.

The revision of Directive 91/271 on wastewater treatment, with its new and more stringent treatment requirements -drinking water requirements are even more stringent under Directive 2020/2184 on the quality of water intended for human consumption- is a key regulatory tool for the purpose of enhancing water quality and achieving Green Deal environmental targets. Moreover, it provides indirect support for the circular economy in the water sector not only by extending tertiary treatment to new wastewater treatment plants and promoting material and energy recovery of waste from these facilities, but also by establishing a new extended producer responsibility (EPR) scheme for the pharmaceutical and cosmetics industries. This EPR scheme will oblige these sectors to assume the costs of removing new micropollutants from wastewater, thus creating a new source of financing for urban water cycle services.

Most European Union countries need to under-

costes de la eliminación de nuevos microcontaminantes presentes en las aguas residuales, abriendo así, además, una nueva vía de financiación para los servicios del ciclo urbano del agua.

La mayoría de los países de la Unión Europea necesitan acometer la ejecución de nuevas infraestructuras hidráulicas -y la reposición de las existentes-, tanto para dar cumplimiento a las exigencias regulatorias europeas, como para incrementar la oferta de recursos hídricos y para digitalizar el conjunto del ciclo del agua. Como tantas veces ha puesto de relieve el Banco Mundial, las limitaciones propias del gasto público (mayores en los países con menos recursos económicos), han puesto nuevamente sobre la mesa la necesidad de desarrollar tanto fórmulas de colaboración pública privada, como de crear entornos normativos propicios que favorezcan la inversión privada en el ciclo del agua.

Tras la aprobación de la Directiva 2022/2464 relativa a la presentación de información sobre sostenibilidad por parte de las empresas, son ahora más las empresas obligadas a evaluar – y a hacerlo en mayor profundidad y de manera más armonizada- sus impactos sobre el medio ambiente, incluido el agua, los riesgos asociados a esos impactos, tanto para el medio ambiente como para el propio modelo de negocio de la compañía, a diseñar medidas para corregir o prevenir esos impactos y sus riesgos asociados y a calificar sus inversiones a la luz de la taxonomía europea sobre finanzas sostenibles. El empleo de recursos no convencionales como la desalación y la reutilización, si se desarrollan de manera medioambientalmente respetuosa, son, como ha reconocido Naciones Unidas, una solución medioambientalmente sostenible para mitigar los riesgos a los que las empresas hacen frente como consecuencia de los fallos en el suministro de agua que en la actualidad se están viendo agravados por la escasez, las sequías y los impactos negativos del cambio climático sobre los recursos hídricos, en particular en países sometidos a un alto estrés hídrico.

El Water Positive Think Tank, creado a raíz de la conferencia del Agua de las Naciones Unidas en Nueva York en marzo de 2023, reúne a más de 100 profesionales comprometidos proporcionar las herramientas necesarias para lograr impacto positivo en los recursos hídricos. Nuestro enfoque promueve, entre otros, el uso de recursos no convencionales como solución sostenible y está alineado con la taxonomía europea de las finanzas sos-



take the construction of new water infrastructures, and the renewal of existing infrastructure, in order to comply with European regulatory requirements, to increase the availability of water resources and to digitise the urban water cycle as a whole. As the World Bank has so often pointed out, the limitations of public spending (greater in countries with fewer economic resources) have once again brought to the fore the need to develop public-private partnership formulas and to create regulatory environments that facilitate private investment in the urban water cycle.

Following the passing of the Corporate Sustainability Reporting Directive 2022/2464, more companies are now obliged to assess - and to do so in greater depth and in a more harmonised manner - their impacts on the environment, including water, and the risks associated with those impacts, both for the environment and for the company's own business model. They are also required to draw up measures to correct or prevent those impacts and their associated risks, and to assess their investments in the light of the European taxonomy for sustainable finance. The use of non-conventional resources such as desalinated and reclaimed water, if undertaken in an eco-friendly manner, is, as acknowledged by the United Nations, an environmentally sustainable solution to mitigate corporate risks arising from water supply failures. Such risks are currently exacerbated by scarcity, drought and the adverse impacts of climate change on water resources, particularly in countries with high water stress.

The Water Positive Think Tank, created in the wake of the UN Water Conference in New York in March 2023, brings together more than 100 professionals committed to providing the tools needed to make a positive impact on water resources. Our approach promotes, among other measures, the use of non-conventional resources as a sustainable solution and it is aligned with the European Taxonomy for sustainable finance. We seek to help companies offset their



tenibles. Buscamos ayudar a las compañías a compensar su huella hídrica y adaptar sus estrategias corporativas ante los desafíos que plantea la inseguridad hídrica.

Impulsamos la incorporación en las legislaciones nacionales de marcos institucionales que favorezcan la colaboración entre las autoridades públicas del agua y las empresas privadas que, en el marco de sus políticas ESG, deseen apoyar proyectos para corregir su huella hídrica y los impactos ambientales asociados. Esto se logra mediante el empleo de recursos no convencionales, como la reutilización de aguas residuales o la desalación. Nuestro objetivo es tender puentes entre las autoridades públicas y las empresas privadas para articular, a través de iniciativas de financiación innovadora, la ejecución de proyectos que generen impactos positivos sobre las cuencas hidrográficas. Esto crea sinergias que permiten a las administraciones avanzar en la consecución de los objetivos ambientales de sus ríos, y a las empresas corregir sus impactos ambientales y mitigar los riesgos asociados al estrés hídrico.

Aunque la administración del agua, o water stewardship, y el impacto positivo en los recursos hídricos están estrechamente relacionados, no son exactamente lo mismo. Water stewardship es un enfoque o estrategia de gestión que tiene como objetivo lograr un impacto positivo en los recursos hídricos, mientras que el impacto positivo es el resultado deseado de la implementación efectiva de las prácticas de water stewardship. En otras palabras, water stewardship es el medio que las organizaciones y comunidades adoptan para gestionar de manera responsable los recursos hídricos, con el fin de lograr un impacto positivo en los mismos. Este impacto positivo se manifiesta en la mejora de la calidad del agua, la mayor disponibilidad de agua, la reducción de la escasez y la protección de los ecosistemas acuáticos, entre otros beneficios.

Es imperativo adoptar estrategias que trasciendan el pensamiento dicotómico, es decir, la falsa dicotomía entre producción y consumo humano en la gestión de recursos hídricos. Actualmente, el 90% del agua se destina a la producción de bienes y servicios, mientras que solo el 10% se asigna al consumo directo; no obstante, es crucial reconocer que el 100% de este recurso es vital para nuestra supervivencia. La iniciativa que hemos desarrollado, alineada con diversas estrategias ya implementadas, incluye la captación de agua de lluvia, la mejora en la eficiencia hídrica de la agricultura y la reducción de agua no facturada en los sistemas de acueductos. Nuestro enfoque propone opciones innovadoras como la desalinización del agua de mar y la regeneración de aguas residuales, ambas fuentes renovables de alta

water footprint and adapt their corporate strategies to the challenges posed by water insecurity.

We are promoting the incorporation into national legislation of institutional frameworks that facilitate collaboration between public water authorities and private companies wishing to support projects to reduce their water footprint and associated environmental impacts, within the scope of their ESG policies. This can be achieved through the use of non-conventional resources, such as reclaimed or desalinated water. Our goal is to build bridges between public authorities and private companies to foster, through innovative financing initiatives, the undertaking of projects that generate positive impacts on river basins. The result is synergies that help river basin management authorities to achieve the environmental targets set for rivers, whilst enabling companies to offset their environmental impacts and mitigate the risks associated with water stress.


Although water stewardship and positive impact on water resources are closely related, they are not exactly the same thing. Water stewardship is a management approach or strategy that aims to achieve a positive impact on water resources, while positive impact is the desired outcome of the effective implementation of water stewardship practices. In other words, water stewardship is the means that organisations and communities adopt to responsibly manage water resources in order to achieve a positive impact on water resources. This positive impact is manifested in improved water quality, increased water availability, reduced scarcity, and protection of aquatic ecosystems, among other benefits.

It is imperative to adopt strategies that transcend dichotomous thinking, i.e., the false dichotomy between production and human consumption in water resource management. Currently, 90% of water is used to produce goods and services, while only 10% is allocated for direct consumption. However, it is crucial to recognise that 100% of this resource is vital for our survival. The initiative we have developed, aligned with various strategies already in place, includes rainwater harvesting, improving water efficiency in agriculture and reducing non-revenue water in supply systems. Our approach proposes innovative options such as seawater desalination and wastewater reclamation, both high-purity renewable sources, as well as the decontamination of surface water sources and treatment plant upgrading to increase capacity and improve water quality. In summary, we are working on a series of processes that influence the positive impact of water resources, and we understand improvement in terms of the three

pureza, así como la descontaminación de fuentes de agua superficiales y la modernización de plantas de tratamiento para aumentar su capacidad y mejorar la calidad del agua. En resumen, trabajamos en un listado de procesos que actúen en el impacto positivo de los recursos hídricos, y entendemos como mejora, tres dimensiones, calidad, cantidad y geolocalización.

Al hablar de calidad, es importante subrayar que las normativas actuales sobre la potabilidad del agua se han vuelto obsoletas ante el rápido avance en la identificación de contaminantes emergentes, y esta es una oportunidad única para poner foco en la calidad. Por tanto, nuestra meta es generar un impacto positivo y sostenible en la gestión de los recursos hídricos, enmarcado dentro de una economía regenerativa. Esta perspectiva sostiene que cuanto mayor sea el consumo responsable y eficiente de estos recursos, más rápido podremos lograr una mejora significativa en la disponibilidad y calidad del agua para las generaciones presentes y futuras.

En vez de seguir pronosticando cuánta agua nos va a faltar, o cuántas personas no tendrán acceso a ella, preferimos enfocarnos en lo que podemos hacer juntos para evitar una profecía autocumplida. Nos quedan solo 6 años para el 2030, año en el que nos hemos comprometido a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas. Entre ellos, el ODS 6 se destaca por su llamado a garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos. Esta es una oportunidad crítica para reforzar nuestros esfuerzos colectivos, adoptar prácticas innovadoras y asegurar que los recursos hídricos sean gestionados de manera que beneficien a todas las personas y al planeta, contribuyendo así a un futuro más sostenible y equitativo.

Esta aproximación que siguen las empresas europeas, condicionada por el marco regulador de la UE, es igualmente extrapolable a otras latitudes donde los problemas y los riesgos asociados a la inseguridad hídrica afectan de manera similar a la sociedad, a las empresas y a las autoridades del agua y donde los distintos marcos regulatorios, con sus matices y peculiaridades geográficas tratan de orientar la inversión privada hacia actividades medioambientalmente sostenibles que mitiguen los impactos de la acción humana sobre los recursos hídricos que fomenten una gestión sostenible y eficiente del agua por parte de las empresas para, a su vez, minimizar los riesgos los que están expuesto como consecuencia de la creciente inseguridad hídrica. Por ello, las propuestas de Water Positive Think Tank son universales y aplicables a todas las empresas, con independencia de la localización en la que se ubiquen y operen. Tan global es la Agenda 2030 y los 17 ODS, como las iniciativas y los incentivos de las compañías para ser Water Positive. 

dimensions of quality, quantity and geolocation.

When speaking of quality, it is important to underline the fact that current legislation on water potability has become obsolete in light of the rapid progress made in the identification of emerging contaminants, and this is a unique opportunity to focus on quality. Our goal, therefore, is to produce a positive and sustainable impact on water resource management, within the framework of a regenerative economy. This basis of this perspective is that the more responsible and efficient the consumption of these resources is, the faster we can achieve a significant improvement in water availability and quality for present and future generations.

Instead of continuing to forecast how much water we will lack, or how many people will not have access to it, we prefer to focus on what we can do together to avoid a self-fulfilling prophecy. We are only 6 years away from 2030, the year in which we have committed to achieving the Sustainable Development Goals (SDGs) set by the United Nations. Among them, SDG 6 stands out for its call to ensure the availability and sustainable management of water and sanitation for all. This is a critical opportunity to strengthen our collective efforts, adopt innovative practices and ensure that water resources are managed in ways that benefit all people and the planet, thereby contributing to a more sustainable and equitable future.

This approach followed by European companies, conditioned by the EU regulatory framework, can also be extrapolated to other parts of the world where the problems and risks associated with water insecurity affect society, companies and water authorities in a similar way, and where the different regulatory frameworks, with their nuances and geographical peculiarities, seek to steer private investment towards environmentally sustainable activities that mitigate human impacts on water resources and promote sustainable and efficient water management by private companies. In turn, this enables companies to minimise the risks they are exposed to as a result of growing water insecurity. Therefore, the proposals of the Water Positive Think Tank are universal and applicable to all companies, regardless of where they are located and operate. The initiatives and incentives for companies to be Water Positive are as global as the 2030 Agenda and the 17 SDGs. 